

DAGO PORTILLA RODRÍGUEZ

Estudiante de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura, Universidad de Nariño.

ESTOS DÍAS

Estos días
Me dejé mecer
A la merced
Del viento:
Enredándome cual serpiente
Por cuerpos ávidos
Que me trajo la noche.
Irrumpieron en la ausencia
Otoñal
De tu cabello rojizo.

A estos días
Le he dejado el lloriqueo al cielo.
A esta tristeza la amenizo con un ramo de flores
Y mis labios se ven bañados
Por el vino de otra boca.
La calle “No me olvides”
Se quedó sin sus caminantes
Aun así, conserva su nombre.

Este conjunto de días
Llamado semana se acaba
Dejándome: Con el duelo de la resaca
La soledad de mi cuarto,
Meteoritos extraviados,
La renuncia del papa
Una armónica soplada por un gato
Y una lolita que ya no lo es tanto
Y sigue tan ajena.

Estos días que pasan
Con la memoria perdida en el abrazo del ajenjo
Cuyos momentos permanecerán escondidos
En los vicios de la oscuridad.

¡Ah Estos días!
Que me he dejado
Mecer por el viento
A su merced

Donde La luz del show
Se extingue
En medio de alabanzas
Con bocanadas de marihuana
A Dios.

RESTOS DE DOMINGO

Al lado de un radiante cielo
Abro la llave de la poesía
Arruinándome la bonita tarde.

Un pájaro picotea las flores del jardín,
El gato lo acecha
Tras el velo de mi sombra.
Un estúpido perro aparece de la nada
Espantándonos a todos.

Mi libro cae al piso
Los cigarros caen al piso
Y las memorias de un perro amor
Al piso de mi mente.

Enciendo el primer cigarro
El cielo azul ya se ha visto opacado
Por mis cristales.
Avergonzado
Entro
A mi cuarto.
Me saco los zapatos de un tirón
Y me arrojo a la cama
Como una colegiala herida.

El corazón pronto se me inflama
Hasta tal punto de salirse por mi boca.
Revoletta como una mosca
Pegándose una y otra vez
Contra el cristal de la ventana.

La dolencia no necesita de citas
Solo llega
Como este lunes de verano.

ES JUSTIFICADO

Llega la hora; de saltar del vacío,
Coser las heridas sin anestesia
Con hebra de cerca.
De pisar el cigarro,
Internar a báquico,
Añejar los besos,
Abstener mi carne,
Guardar silencio,
Apagar las antorchas,
Dejar dormir a la noche,
Injertar palabras parsimoniosamente,
Tomar agua de a pocos,
Maquinar un asesinato
En contra propia
...¡Es justificado!

Es hora de sentar a Dios
Y al Diablo
Juntos
Y exigirles que dejen tanta morbosidad
Para con nosotros.

Es hora del ahogado suspiro del reloj a las 11:47 pm
Y con Gelsomina en la trompeta
Despidiéndome.

DESAMPARADO

Cuan repulsivo es que la bestia
Se aproveche de ti
Cuando estas colocado
En el brillo de la oscuridad.
Suficiente motivo para corroborar
Que el bastardo llamado
Señor
No existe
O me tiene desamparado.

En tal caso no volveré
A elevar una oración.
Más nunca dejaré
Mi vida crapulosa.



SEÑORITA

¡Déjeme amarla!
Salir de este exilio
Y degustarla.
Señorita toque blues para mí
No disimulemos más.
Fumémonos.

ANDREA ESTEFANIA

¿Dime si aun conservas la flor que te regalé aquella
Noche fría en el parque
Bajo la contemplación de una palmera
Y en la esencia de mi borrachera,
Acompañados del rasgueo de tus acordes
Que surcaron hasta la misma luna
Y calaron en mis huesos?

A mi casa llegué con una espina
Y el tallo desnudo.